

Tendencias urbanas: La dispersión urbana es ahora un problema mundial

La dispersión urbana, una tendencia tradicionalmente asociada a las ciudades norteamericanas, está envolviendo rápidamente a numerosos países en desarrollo donde los promotores inmobiliarios fomentan un "estilo de vida de clase mundial".

ONU-HABITAT, en su informe *Estado de las Ciudades del Mundo 2010/2011: Reducir la Brecha Urbana* afirma que el estudio de la dispersión urbana en la ciudad mexicana de Guadalajara es un buen ejemplo: entre 1970 y 2000, la superficie de la ciudad creció 1,5 veces más rápido que su población. Este fenómeno ocurre también en **China**; en la capital de Madagascar, **Antananarivo**; en el mayor centro financiero de Sudáfrica, **Johannesburgo** y en las capitales de Egipto y México, **El Cairo** y **México D.F.**, respectivamente.

En muchos países en desarrollo, la dispersión urbana abarca dos principales y opuestos tipos de desarrollo dentro de una misma ciudad: uno se caracteriza por grandes zonas periurbanas sujetas a pautas informales e irregulares de uso del suelo. Esto se combina con una falta de infraestructuras, equipamientos públicos y servicios básicos, y a menudo hay que sumarle un transporte público poco desarrollado o inexistente y rutas de acceso inadecuadas.

El otro tipo de desarrollo es la "dispersión suburbana", en la que zonas residenciales para grupos con ingresos medios y altos y complejos financieros y comerciales de gran valor están mejor comunicados por transporte individual que por transporte público.

La dispersión urbana se suma a la brecha urbana, lo que provoca que la segregación social se desarrolle a partir de factores económicos, dando como resultado una distribución desigual de la riqueza y de la calidad de vida en varias zonas de las ciudades y áreas metropolitanas, zonas urbanas pobres en decadencia y zonas residenciales periféricas.

La suburbanización en los países en desarrollo ocurre sobre todo porque la gente, tanto la rica como la pobre, huye de una mala gobernancia, de una falta de planificación y de un deficiente acceso a servicios. "En pocas palabras: la dispersión es un síntoma de una ciudad dividida", dice el informe.

La dispersión urbana que afecta a los pobres sucede porque las autoridades prestan poca atención a los barrios marginales, a los terrenos, a los servicios y al transporte. Las autoridades carecen de la habilidad para prever el crecimiento urbano y, como resultado, no proporcionan terrenos para los pobres que llegan a las zonas urbanas. Además, a los pobres de las zonas urbanas se les deniega el derecho a la tierra, que es uno de los principales factores que conduce a la gente a la periferia de las ciudades, lo que está asociado a la dispersión urbana en los países en desarrollo.

Otras características típicamente asociadas a la dispersión urbana son el exceso de dependencia de los transportes individuales motorizados combinado con una falta de alternativas, unas opciones de vivienda limitadas y espacios urbanos que no fomentan el tráfico peatonal. La mayoría de las ciudades sudafricanas son un ejemplo de esto. Estas ciudades se expanden principalmente a través del desarrollo de nuevas zonas de viviendas que, al situarse más allá de la periferia urbana existente, carecen relativamente de planificación. Como resultado, la periferia urbana consiste en focos de construcción de viviendas aislados y separados unos de otros por carreteras principales o espacios abiertos.

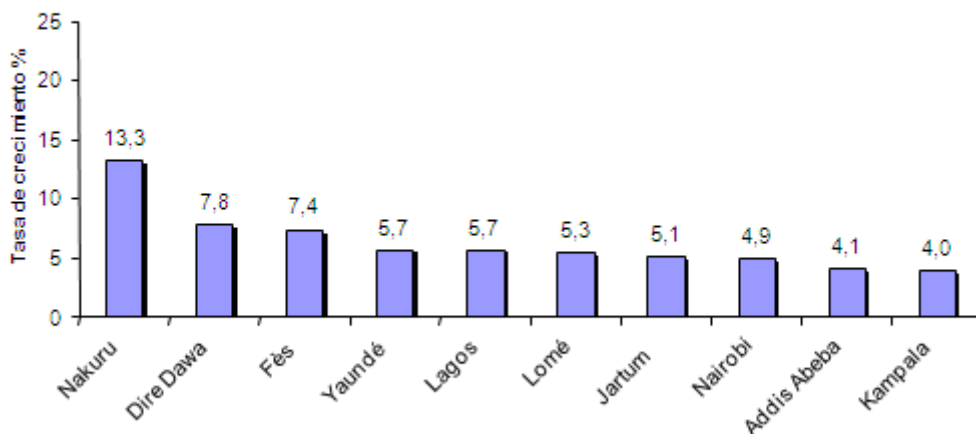
Consecuencias de la dispersión

La dispersión urbana genera un impacto negativo en las infraestructuras y en la sostenibilidad de las ciudades. En la mayoría de los casos, la dispersión se traduce en un incremento de los costos de transporte, de las infraestructuras públicas y del desarrollo residencial y comercial. Además, la expansión de las áreas metropolitanas requiere más energía, metal, hormigón y asfalto que las ciudades compactas, ya que las viviendas, oficinas y los equipamientos están más separados unos de otros.

En muchos lugares, la dispersión urbana fomenta nuevos desarrollos que generan una pérdida significativa de tierras de labranza de gran calidad. Cuando la planificación de las ciudades es inadecuada, la dispersión urbana aumenta la degradación ambiental. Tal es el caso en los alrededores de varias ciudades de América Latina, donde zonas ambientalmente sensibles se han visto considerablemente dañadas. Entre estas ciudades se incluyen la **Ciudad de Panamá** y su colindante Zona del Canal, **Caracas** (Venezuela) y su costa adyacente, **San José de Costa Rica** y su zona montañosa y **São Paulo** (Brasil) y sus cuencas hidrográficas.

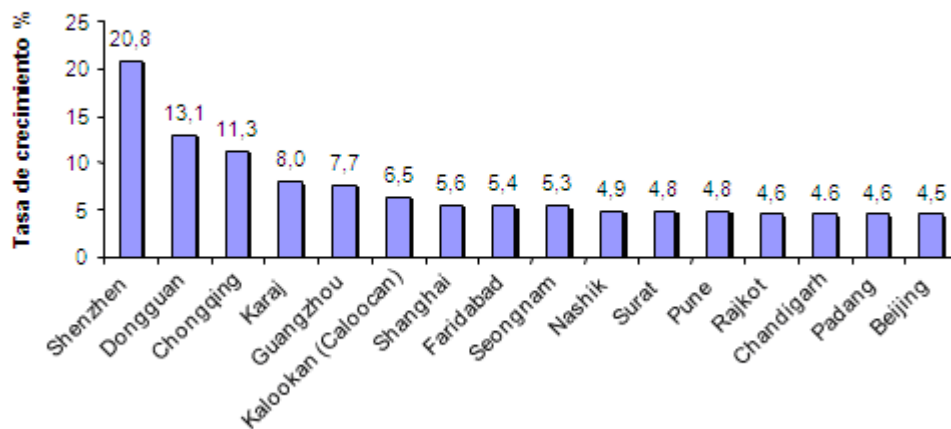
La dispersión provoca también problemas fiscales a las ciudades, ya que tiene lugar fuera de los límites administrativos urbanos. Aunque los municipios suburbanos reciben ingresos tributarios con más desarrollo, las ciudades centrales y los centros de los municipios son los que tienen que pagar la mayor parte de los servicios diurnos a los residentes de los suburbios.

Figura 1.1.2 Tasa media de crecimiento anual de seleccionadas ciudades de rápido crecimiento en África entre 1990 y 2006



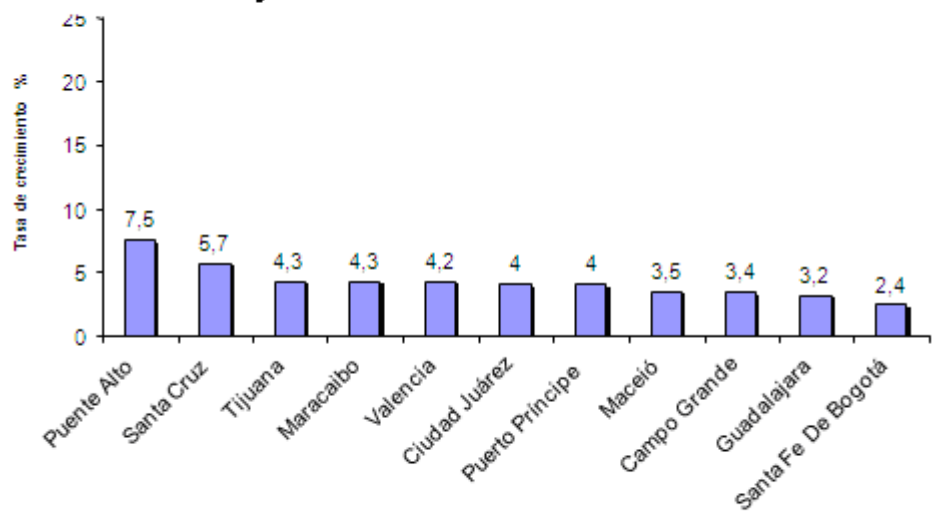
Fuente: Demographic Yearbook, varios años 1990-2006

Figura 1.1.3 Tasa media de crecimiento anual de seleccionadas ciudades de rápido crecimiento en Asia entre 1990 y 2006



Fuente: Demographic Yearbook, varios años 1990-2006

Figura 1.1.4 Tasa media de crecimiento anual de seleccionadas ciudades de rápido crecimiento en la región de América Latina y el Caribe entre 1990 y 2006



Fuente: Demographic Yearbook, varios años 1990-2006